

Ovino: la carne popular del primer animal doméstico

JOSÉ LUIS MURCIA

Parece que las ovejas fueron domesticadas en las áreas de Asia Central alrededor de 7.000 años antes de Nuestra Era, aunque Zeuner sitúa en Irak hace 13.000 años este momento, como consecuencia de su actitud pacífica y de su cuádruple aprovechamiento para el hombre, ya que su producción nos procura carne, leche, cuero y lana. Víctima fácil de buena parte de los predadores, la oveja pasó pronto a formar parte del paisaje familiar en todo el mundo por donde se extienden más de 400 razas, casi todas ellas prolíficas y fáciles de criar, que son más aptas, según los casos, para una cosa u otra, ya que mientras en Occidente generalmente pensamos más en carne y leche, en otras partes del mundo son las lanas y los cueros su aporte más valorado. Descendientes del muflón europeo y de algunas especies asiáticas silvestres (*Ovis musimon* o muflón, *Ovis vignei* o urial y *Ovis animón* o argalí), la carne de ovino es apreciada en los cinco continentes, donde forma parte inseparable de muchas dietas alimentarias.

La oveja, junto a la cabra, fue el primer animal dedicado al pastoreo en el mundo y su influencia cultural es tan importante que su presencia en las religiones monoteístas es primordial, especialmente en el cristianismo, pero también en las religiones musulmana y judía, donde forma parte inseparable de su dieta y de sus fiestas. El sacrificio de corderos es también algo común en la historia de las principales religiones. China es el gran productor mundial de carne de ovino, donde juegan también un papel principal Australia, India, Irán, Nueva Zelanda y, en la Unión Europea, Reino Unido y España.

En el siglo XV, Isabel la Católica utiliza el dinero obtenido de la producción de lana para financiar los viajes de Cristóbal Colón a América. En estos viajes, los conquistadores llevan ovejas de raza churra hasta el Nuevo Mundo y allí se cruzan con la raza indígena navajo



hasta dar lugar al churro navajo, ejemplar abundante en el área que es complementado por otras razas llegadas de mano de españoles y franceses, especialmente en las costas de Florida.

Durante los siglos XVI y XVII, los ingleses instalan en sus colonias industrias de transformación de la lana, donde llegan a congregarse más de 10.000 cabezas reproductoras. Y el ganado ovino comienza a formar parte de la economía de las grandes potencias y llega a legislarse sobre su existencia.

Pero la presencia del ganado ovino es notoria en la *Biblia*, donde se le nombra en más de medio millar de ocasiones, incluso de forma simbólica (El Señor es mi pastor, Cordero de Dios, etcétera). El primer conflicto ocurrido entre Caín y Abel se produce entre dos pastores, uno bueno y otro malo, que ofrecen lo mejor y lo peor a Dios; Abraham y Moisés eran pastores, como también el rey David, incluso el profeta Mahoma ejerció como pastor desde los ocho años de edad. Abraham ofreció un cordero como sacrificio en lugar de a su hijo Isaac. Este sacrificio, también compartido por los judíos, identifica a Ismael en el mundo musulmán. En nuestros días, el mundo musulmán continúa celebrando el Día del Sacrificio, en el que millones de corderos son sacrificados mirando a La Meca y su carne repartida entre todos como ofrenda a Alá. Sacrificio que esta religión repite tras el nacimiento de un niño,

con dos corderos, o de una niña, con un cordero.

Y entre las parábolas bíblicas figura también la de la separación de las cabras y las ovejas en el *Evangelio* de San Mateo, ya que las primeras son rebeldes y en ocasiones simbolizan al diablo, mientras las segundas son dóciles y se refugian bajo el mandato de Dios.

EL OVINO EN ESPAÑA

Las primeras ovejas llegan a España por Cataluña sobre el año 4.800 antes de Cristo, mientras ya poblaban Sicilia y el Mediodía italiano 200 años antes procedentes de Asia Menor y Grecia, cuna de la oveja en Europa. Otro camino de entrada de la oveja en España fue

por barco procedente del norte de África, y más concretamente de Egipto, Túnez, Argelia y Marruecos. Los asentamientos pastoriles en España se sitúan en el área catalano-levantina, por un lado, y en Granada, Murcia, Jaén y parte de Albacete, por otro lado.

Por los datos históricos que obran en nuestro poder, los pobladores fenicios, griegos y cartagineses aportaron poco o nada al desarrollo del ganado ovino en España. Sin embargo, la civilización tartesa, destruida por los cartagineses sobre el 500 antes de Cristo, sí poseía dehesas donde pastaban enormes rebaños de ovejas que luego fueron elogiados por escritores romanos como Estrabón, Marcial o Plinio.

Estrabón habla de los bastetanos que se extendían hasta las cercanías de Cartago Nova (Cartagena), de los edetanos, que lo hacían hasta el Ebro, o los indigetes, un pueblo ibero que habitaba la costa catalana y el Pirineo. Diodoro nos habla de los hermosísimos rebaños que pululaban por las tierras baleares y que eran cuidados por los famosos honderos, una figura casi mítica en las islas. Entre los pueblos que habitaban la Meseta, los celtibéricos eran fundamentalmente pastores y algo parecido ocurría con los arévacos, habitantes de la indomable Numancia, los lusones y los pelendones. También eran pastores, de acusados rasgos arcaicos, según Julio Caro Baroja, los vettones y los carpetanos, así como los vecceos que habitaban la actual Tierra de Campos en el Duero occidental.

En el Oeste peninsular, los lusitanos eran pastores, como Viriato, y también los astol-





pas, a los que pertenecía su suegro. Y pastores eran los habitantes del área pirenaica, pero no los galaicos y los astures, más dados a la agricultura. El carácter pastoril hizo aguerridos a los cántabros, quizás por eso los romanos tardaron casi 200 años en dominarlos y Escipión precisó de 70.000 soldados y 20 años para conquistar Numancia, mientras doblegaron la Galia en sólo ocho años, pese a las fabuladas historias de Astérix y Obélix.

Una vez que los romanos sometieron la Península, dieron prioridad a la agricultura sobre la ganadería, eso sí, sin descuidar la segunda. La lana era el bien más preciado para vestir a las legiones romanas y legislaron para marcar a fuego a las reses y para perseguir su irrupción en tierras sembradas. La invasión visigoda, pese a suponer una caída en el nivel de vida frente a la del Imperio romano, llevó a un auge del rebaño ovino, ya que este pueblo era eminentemente ganadero. Los homicidas pagaban su culpa en este tiempo en cabezas de ganado y se legisló sobre la trashumancia por vez primera en España. Las leyes reconocen también el derecho de los pastores al aprovechamiento de las rastrojeras, así como de la leña y el ramoneo, a la par que se prohíben las vallas o cercas. La invasión musulmana trae como consecuencia el auge de la ganadería ovina, ya que era un pueblo de gran tradición ganadera, especialmente los bereberes, y por la

prohibición que establece el *Corán* de consumir carne de cerdo. Los árabes fomentaron la industria del cuero y la lana y perfeccionaron el sistema de trashumancia. La Reconquista supone también un impulso a la ganadería, especialmente ovina, por la facilidad que tienen los pastores para moverse con su sustento de vida o para ponerse a cubierto de sus enemigos.

Pero la edad de oro del ganado ovino se produce en los siglos XII y XIII con la puesta en marcha de la Mesta y el establecimiento de grandes ganados en enormes extensiones de pastos en Andalucía, Extremadura y Castilla-La Mancha, donde comienzan a establecerse los latifundios. Los grandes monasterios e iglesias catedrales cuentan con libertad de pastos y los grandes terratenientes extremeños y manchegos pertenecen a las órdenes militares. La guerra con los musulmanes se cobra también botines en forma de ganados que pertenecían a estos. Los ganaderos estaban agrupados en el Concejo de la Mesta y tanto hombres como mujeres, que tuvieran más de 50 cabezas, poseían voz y voto en las reuniones. En esta época era tal el poder de la ganadería sobre la agricultura que se permitía quemar bosques para conseguir mejores pastos en primavera. Los pastores estaban mucho mejor pagados que los jornaleros agrícolas y recibían algunas prebendas en especie, además del salario en metálico. Poseían armas de fuego que podían utilizar

contra "lobos, gitanos y moreadores". El número total de ovejas ascendía a 15 millones, entre 2,5 y 3 millones dedicadas a la trashumancia. La Mesta fue fuente de financiación para la Corona y un fiel aliado para luchar contra la autonomía municipal y contra el poder de la nobleza y las órdenes militares. Esta situación fue de mayor apogeo con los Reyes Católicos y siguió en la era de los Austrias.

A mediados del siglo XV se establecen ferias ganaderas tan importantes como las de Villalón, Ríoseco o Medina del Campo. No obstante, los privilegios de la Mesta empiezan a recibir contestación en el siglo XVIII y recibe fuertes críticas como las de Jovellanos, por ir en contra de la libertad económica de la Ilustración. Fue abolida en 1812 por la Constitución de Cádiz, aunque Fernando VII la volvió a implantar. Poco después, con motivo de la Guerra de la Independencia, el ganado ovino cae en picado. La Mesta todavía conservaba el privilegio de las armas, pero fue suprimida definitivamente en 1836, tras la muerte de Fernando VII, y nació la Asociación General de Ganaderos del Reino. En 1865 se alcanzaron los 22,5 millones de cabezas, sólo superados por los 24,25 millones de los años 40 del pasado siglo. La raza merina es convertida en raza universal gracias a la tradición ovina española.

La producción de carne de ovino en España ascendió durante 2010 a 125.000 toneladas, incluidas en las 900.000 toneladas con que cuenta el conjunto de la Unión Europea, mientras el mundo supera los 8,25 millones de toneladas, de los que 5 millones corresponden a China. Este país, según datos de FAO, cuenta con cerca de 130 millones de cabezas, por delante de los 73 millones de Australia, los 66 millones de India, los 54 millones de Irán, los 52 millones de Sudán, los 35 millones de Nigeria, los 32 millones de Nueva Zelanda y Reino Unido, los 28 millones de Pakistán y los 26 millones de Etiopía. España cuenta con una cabaña aproximada de 18,5 millones de cabezas.

En España, las comunidades autónomas con más ovejas son Extremadura y Castilla y León con 3,7 millones de cabezas, por delante de los 3,1 millones de Castilla-La Mancha y los 2,7 millones de Andalucía. El 90% del consu-

Alimentación en España

mo de carne de ovino en España corresponden a lechal y mientras exportamos algo más de 27.000 toneladas, especialmente a Italia, Francia y Portugal, importamos alrededor de 14.000 toneladas de otros países.

AL MATADERO

El rendimiento medio del canal del cordero en España suele oscilar entre el 50 y el 60%, según los casos. La oveja o cordero sacrificado se presenta eviscerado, sin cabeza, cola ni patas, con la cola cortada, sin ubres ni órganos sexuales, pero sí con los riñones. Las piezas que se obtienen de una canal de cordero son: pierna con jarrete; entrada, que une la pierna con el cuerpo; el rabo; las costillas o chuletas, en tres modalidades que son riñonada o de lomo, de aguja o badal y de palo; la espalda, el cuello o pescuezo, la falda y el pecho.

Categoría A. Es un canal menor o igual a 7 kilogramos con carne color rosa pálido y poca grasa cuando es primera categoría. En segunda, el color es más oscuro, el engrasamiento mayor y equivaldría a nuestro lechal.

Categoría B. Es un canal que oscila entre 7,1 y 10 kilos. La categoría primera es de color rosáceo y poca grasa, y la segunda, más oscuro y con mayor engrasamiento. Sería el recental.

Categoría C. El canal se sitúa entre 10 y 13 kilos. La primera y segunda sigue las pautas anteriores y equivale al cordero pascual.

A partir de aquí comienza la clasificación de cordero pesado o de oveja mayor cocinada, generalmente, en estofados.

RAZAS ESPAÑOLAS DE OVINO DE CARNE

- ▶ **Alcarreña** tiene un perfil convexo. Es de color blanco o negro con mancha blanca en la nuca. Los corderos lechales se dan con 13-14 kilos en vivo y pueden pasarse a cebadero hasta los 25 kilos.
- ▶ **Rasa Aragonesa** es la segunda raza de ovino de España y tiene un perfil ligeramente convexo, con color blanco y lana entrefina. Produce el ternasco aragonés



con peso medio que oscila entre los 18 y los 25 kilos.

- ▶ **Navarra** es una raza de perfil convexo, con cabeza blanca, lana grisácea y produce lechales y ternascos. Es muy fértil y su leche se utiliza para la elaboración de maravillosos quesos.
- ▶ **Segureña** es de perfil convexo, longilínea y de vellón blanco, con una paridera media de 1,5 corderos al año.
- ▶ **Ojalada** tiene el perfil ligeramente convexo y lana blanca con manchas negras alrededor de los ojos y extremidades. Se utiliza el cordero tipo pascual con unos 25 kilos de media.
- ▶ **Montesina** es de perfil convexo y tamaño medio, color blanco y corderos de 35 a 40 kilogramos con 9-10 meses de vida.
- ▶ **Talaverana** es un cruce entre ovejas merina y manchega. Se utiliza para carne y leche.
- ▶ **Gallega** cuenta con un perfil recto y tamaño medio, lana entrefina y corderos lechales de 13 kilos cuando cuentan con 50-60 días de vida.
- ▶ **Ripollesa** es de perfil convexo, longilínea y de color gris con cabeza que porta manchas grises y blancas.
- ▶ **Churra**, de perfil ligeramente convexo y tamaño medio. De color blanco sucio o roto con manchas negras en ojos, hocico y orejas, así como en parte de las extremi-

dades. Los lechazos tienen 10 kilos de media.

- ▶ **Lacha** es de perfil subconvexo, con cara alargada y color rubio o cara negra. Se consumen los lechazos pequeños.
- ▶ **Carranzana** es de perfil subconvexo y color blanco. Se consumen los lechazos.
- ▶ **Canaria** es de colores diversos y lana basta. Los corderos son sacrificados con seis kilos a los 10 días de vida.
- ▶ **Merina** es la raza española más importante, con cuatro millones de cabezas en España y más de 220 millones en el mundo, y ha orientado su perfil hacia la carne tras estar en desuso la lana. Perfil ligeramente convexo con algo de depresión, lana blanca extrafina y consumida en lechales y recentales. De ella derivan otras razas como el merino australiano, el berri-chon o Ile de France.



- ▶ **Manchega** es de perfil convexo y tamaño grande o mediano, con vellón de lana entrefina con variantes blanca y negra. Se consumen corderos lechales (12 kilos), recentales (18 kilos) y pascuales (25 kilos).
- ▶ **Castellana** es la tercera raza más importante de España. Cuenta con perfil ligeramente convexo, con variantes blanca y negra en su lana y corderos de pesos parecidos a la manchega.

RAZAS FORÁNEAS

- ▶ **Assaf** es un cruce de awassi con frisona alemana. Tiene el vellón de color canela, cara blanca y vive en Israel.
- ▶ **Awassi** es una raza turca, de cabeza castaña y vellón que varía de blanco a castaño.
- ▶ **Benthein Landschaf** es una oveja alemana blanca con manchas negras alrededor de los ojos, sin cuernos, abundante lana y carne excelente.
- ▶ **Corriedale** es la variedad principal de Australia y Nueva Zelanda resultante de un cruce de leicester y merina. Es un ganado grande y pesado, de cara blanca, sin cuernos y con unos corderos de carne magnífica.
- ▶ **Dorset** es una especie de origen inglés muy prolífica. Tiene la lana color canela, el morro blanco y puede presentarse con y sin cuernos.
- ▶ **Fleischaf** es alemana y deriva del Bleu de Maine francés. Su cabeza es azulada y sus patas del mismo color. Produce buenos corderos en parto casi siempre gemelares.
- ▶ **Frisona** es una especie de origen germano-holandés. No tiene cuernos, es de color canela y la cara blanca y porta una cola muy pequeña.
- ▶ **Lacaune** es una especie blanca, sin cuernos, manchas grises sucias o rojizas y su leche es destinada a la elaboración de Roquefort. En Francia existen más de medio millón de ovejas para carne de esta especie y 750.000 para leche. Ponen unos dos corderos al año.
- ▶ **Romanov** es una oveja de origen ruso con cabeza y patas negras y una estrella en la frente. Su lana es de color canela y tiene partos múltiples.
- ▶ **Suffolk** es una oveja de cara y patas negras con vellón claro. De origen inglés y tamaño grande. Produce una exquisita carne.
- ▶ **Tharghee** es un cruce de oveja merina y rambouillet, de origen francés, con cara y patas blancas, color canela y que habita en los Estados Unidos. ■

CALIDAD DIFERENCIADA

La carne de ovino en España cuenta con 5 indicaciones geográficas protegidas y 4 denominaciones de calidad, entre ellas el ternasco ahumado inscrito por el Gobierno aragonés.



▶ **IGP Cordero de Extremadura.** Su zona de producción se extiende por toda la comunidad autónoma extremeña muy vinculada a la raza merina. Los corderos son alimentados con leche materna en régimen extensivo hasta llegar a los 15 kilos y posteriormente con piensos concentrados autorizados hasta alcanzar los cien días de vida. Los pesos de las canales varían entre 9 y 16 kilos. En el Consejo están inscritas un total de 771 explotaciones con un censo superior a las 562.000 ovejas reproductoras. Existen cinco centros de acabado, cinco mataderos y siete empresas comercializadoras que certifican una media anual superior a los 1,3 millones de kilos de carne procedente de más de 100.000 corderos.



▶ **IGP Cordero de Navarra.** El área de producción es la Comunidad Autónoma de Navarra y acoge los corderos procedentes de las razas navarra y lacha. Los corderos proceden de ovejas que realizan su ciclo en régimen extensivo o semiextensivo con dos categorías: lechal y ternasco. Las canales alcanzan un peso de entre 9 y 12 kilos. En el Consejo están inscritas 175 explotaciones ganaderas, se sacrifican una media cercana a los 24.500 corderos con un peso total de 225.000 kilos.



▶ **IGP Lechazo de Castilla y León.** La zona de producción ampara dos comarcas de Ávila, ocho de Burgos, seis de León, cuatro de Palencia, seis de Salamanca, tres de Segovia, cinco de Soria y cinco de Zamora. Los corderos proceden de las razas churra, castellana y ojalada, y su peso en vivo oscila entre los 9 y los 12 kilos, con una edad máxima de sacrificio de 35 días. La alimentación debe ser totalmente de leche materna y su peso en canal debe estar entre 4,5 y 8 kilos.



▶ **IGP Cordero Manchego y Lechal Manchego.** La zona de producción es la región natural de La Mancha, que abarca un total de 400 municipios, con una superficie de 34.000 kilómetros cuadrados que se extiende por las provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca y Toledo. Los corderos proceden exclusivamente de la raza manchega y pueden ser machos sin castrar o hembras con un peso de entre 10 y 14 kilos para el cordero y de 4,5 a 7 kilos para el lechal. La edad de sacrificio se establece entre 60 y 90 días para el primero y en los 35 primeros días al destete para el segundo. En el Consejo están inscritas un total de 352 explotaciones con más de 270.000 ovejas, nueve cebaderos de finalización y 13 industrias, de las que siete son mataderos y sales de despiece y seis comercializadoras. ■